

“LA PALABRA en la celebración” DOM. 31 C.

SABIDURÍA 11, 22-12, 2: *Te compadeces de todos, porque amas a todos los seres.*

Señor, el mundo entero es ante ti como un grano en la balanza, como gota de rocío mañanero sobre la tierra. Pero te compadeces de todos, porque todo lo puedes y **pasas por alto los pecados de los hombres para que se arrepientan.**

Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste; pues, si odiaras algo, no lo habrías creado. ¿Cómo subsistiría algo, si tú no lo quisieras?, o ¿cómo se conservaría, si tú no lo hubieras llamado? Pero tú eres indulgente con todas las cosas, porque son tuyas, Señor, amigo de la vida. Pues tu soplo incorruptible está en todas ellas. Por eso corriges poco a poco a los que caen, los reprendes y les recuerdas su pecado, para que, apartándose del mal, crean en ti, Señor. *Palabra de Dios.*

Sal 144: R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

2º TESALONICENSES 1, 11-2, 2: *Que Cristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él.*

LUCAS 19, 1-10: *El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.*

Sacerdote: *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas:*

Narrador: En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicómoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo:

Jesús: -«Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa».

Narrador: Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo:

Vecinos: -«*Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador*».

Narrador: Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor:

Zaqueo: -«*Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más*».

Narrador: Jesús le dijo:

Jesús: -«*Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre **ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido***».

Palabra del Señor. (Narrador-Jesús-Vecinos-Zaqueo).

Ideas para una posible homilía de eucaristía con familias

**Jesús quiere visitarte.
Dile: ¡Ven a mi CASA!**

1. VER: Vienen a vernos a casa...

-A lo largo del año recibimos visitas de amigos y familiares: disfrutamos con ellos, charlamos, jugamos, nos conocemos más.

**-¿Quiénes te visitan? ¿Por qué te visitan? ¿Qué preparas?
¿Qué hacéis juntos? ¿Te traen algo o le regalas algo? ¿Te alegras de la visita?**

2. JUZGAR: Jesús quiere ir a tu casa.

+En el evangelio de este domingo, Jesús descubre al empequeñecido y triste Zaqueo subido a un árbol para verle pasar y le llama: **“¡Zaqueo, baja rápido, porque hoy me quedo en tu casa!”**. Zaqueo se llenó de alegría y aquella visita le cambió el corazón, le salvó.

+¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS? Jesús quiere ir a tu casa:

-Tal vez no eres feliz: Zaqueo vivía solo preocupado de su trabajo, de conseguir más dinero, de tener y tener... pero no le querían, estaba solo y en el fondo le faltaba lo fundamental. Y Jesús llama a su puerta: tuvo que dejar atrás su dinero, sus cosas, buscar a Jesús, subir al árbol y escucharle.

-Jesús te visita para curarte, perdonarte, cambiar tu corazón, darte una vida más plena y feliz...

-Jesús te visita en la oración, al escuchar su Palabra, en catequesis, en la parroquia, en cada persona que pasa a tu lado, en el que te necesita, en el que te corrige o enseña...

-Te visita sobre todo al comulgar: nos preparamos para ello subiendo al templo, rezando el Padre nuestro y dándonos la paz, diciéndole “*no soy digno*”, nos acercamos en fila (en orden y silencio), le acogemos con respeto poniendo la mano y guardándole en el corazón. Sentimos una alegría inmensa, le damos gracias, expulsamos del corazón otros falsos tesoros y el sacerdote nos envía a vivir de otra forma, como testigos, llevando a nuestro amigo Jesús a los que veamos por la semana.

¿Qué nos está pidiendo Jesús?

3.ACTUAR: Déjale visitarte y cambiarte

-Escribe una invitación a Jesús a tu casa y los motivos de la invitación.

-Piensa en qué momentos a lo largo de la semana quieres que te visite Jesús y qué vas a hacer para estar pendiente de él.

-Prepara a lo largo de la semana la comunión del domingo, o con tu familia dialogad qué hacer para que Jesús esté más presente en la casa de vuestro hogar: cruz, bendición de la mesa, biblia visible...

¿En qué vais a mejorar, a qué te comprometes?

Jesús, ¡ven a mi casa!

Jesús, en el evangelio de hoy vemos como querías ir a casa de Zaqueo, que tenía muchos tesoros pero no era feliz.

Como él, también yo tengo cosas en mí, de mi colegio o trabajo, que no me dejan satisfecho. Puedo tener éxitos materiales, pero mi interior está vacío e inquieto. ¡Ven a mi casa!, ¡te invito sinceramente!

Que tu mirada cariñosa y tus palabras penetren en mi corazón, que iluminen mi mente para descubrir lo que debiera cambiar en mi vida para ser mejor amigo tuyo, más servicial y mejor cristiano.

Jesús, tu vienes a mi casa en la oración, al escuchar tu Palabra, en aquel que me aconseja o en el que me necesita. Vienes sobre todo cuando voy a comulgar con devoción y te acojo en mi corazón con alegría y fe.

Jesús, ¡ven a mi casa, comparte mi mesa y mis bienes, porque sin ti, mi vida no vale para nada!

Porque el verdadero tesoro es acogerte a ti, Jesús, en la casa del corazón.